

X Jornadas Argentinas de Estudios de Población

Sesión 4: Movilidad, migración interna y distribución espacial de la población.

La paradoja de los pueblos rurales de la Línea Sur rionegrina: entre la desaparición y el crecimiento¹

Norma Steimbregger, nsteimb@neunet.com.ar

Analía Kreiter, anra@neunet.com.ar

Grupo de Estudios Sociales Agrarios – FADECS
Departamento de Geografía – Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue

Resumen

En las últimas décadas, mucho se ha hablado acerca del despoblamiento del campo y la necesidad de atenuar e incluso detener ese proceso. La literatura disponible ofrece indicios del crecimiento de la población rural en América Latina, fenómeno al que algunos estudiosos denominaron urbanización del campo. Tales estudios han indicado que, en el marco de una disminución de los puestos de trabajo en actividades agropecuarias, existe un incremento notorio de ocupaciones rurales no agrarias. En Argentina algunos trabajos plantean la desaparición de los pueblos rurales, principalmente en la región pampeana. Pero si bien esta afirmación es real, no significa que la tendencia sea unívoca; se pueden identificar dinámicas demográficas diferenciales de pueblos rurales lo cual estaría fuertemente vinculado con las características de los sistemas productivos y con las posibilidades de trabajo no agrario y movilidad estacional.

El foco de análisis de esta ponencia es comprender los cambios que está atravesando la población y los pueblos rurales en un extenso territorio rionegrino: la *Línea Sur*, indagando tendencias diferenciales que den cuenta del crecimiento o decrecimiento de los mismos. La naturaleza del trabajo implica un abordaje metodológico que integra técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación como también diversos procedimientos: narrativo-histórico, comparativo, estadístico y estudios de caso. En esta ocasión, hemos seleccionado dos pueblos rurales para aproximarnos a la comprensión de los procesos de redistribución de la población y la importancia que, en este contexto, adquieren los pueblos rurales como así también la pluriactividad familiar en tanto estrategia de permanencia en las áreas rurales.

Palabras claves: pueblos rurales, distribución y redistribución de la población, pluriactividad, movilidad territorial.

¹ Esta ponencia presenta los primeros análisis de datos del Proyecto “Dinámicas ocupacionales en los pueblos rurales. Transformaciones y tendencias en la Línea Sur rionegrina”. Grupo de Estudios Sociales Agrarios, FADECS. Universidad Nacional del Comahue. Se realizó una presentación preliminar en las VII Jornadas Patagónicas de Geografía, realizadas en Neuquén, noviembre de 2008.

Introducción

En las últimas décadas se transita por un proceso de reestructuración productiva en las áreas rurales que se caracteriza, entre otros, por una creciente globalización del capital y del consumo, por la redefinición de actores sociales agrarios, por la movilidad territorial de la población y por la reconfiguración de los territorios rurales. Surge así, la necesidad de comprender cómo las transformaciones contemporáneas del capitalismo están modificando las comunidades rurales y afectando la vida individual de las familias, cuáles son los cambios que están atravesando las comunidades y la población rural, indagando tendencias diferenciales que den cuenta del crecimiento o del decrecimiento de pueblos y parajes rurales. En este sentido, y durante los años recientes, mucho se ha hablado acerca del despoblamiento del campo y la necesidad de atenuar e incluso detener ese proceso.

En los países desarrollados, que asistieron por décadas al “vaciamiento demográfico” de sus campos y la consiguiente concentración de la población en las grandes ciudades, a partir de los años 80, comenzaron a diseñar políticas específicas con base en nuevas actividades rurales (agricultura ecológica, turismo rural, elaboración de artesanías, entre otras), en el mejoramiento de la infraestructura habitacional y de servicios, con el propósito no sólo de evitar sino también de revertir el desplazamiento de los habitantes de las áreas rurales estimulando la radicación de familias jóvenes.

Mientras tanto, en los países latinoamericanos, el éxodo rural continuó aceptándose como una trayectoria casi “inexorable”. En la literatura disponible de los años ochenta y noventa, fueron surgiendo algunas líneas de investigación que daban cuenta del crecimiento de la población rural, fenómeno al que algunos estudiosos denominaron “urbanización del campo”. Tales estudios ofrecieron evidencias de que si bien los puestos de trabajo en actividades agropecuarias descendían en función de la propia naturaleza del patrón de modernización y los efectos de la difusión de innovaciones tecnológicas, existía un incremento notorio de “ocupaciones rurales no agrarias” (Graziano da Silva, 1999; Klein, 1992).

En Argentina existen estudios que plantean la desaparición de los pueblos rurales (Benítez, 1998), principalmente de la región pampeana. Si bien esta afirmación es real en tanto se ha dado un proceso de disminución de la población de numerosos pueblos rurales e incluso la desaparición de otros, no significa que la tendencia sea general y unívoca. Los datos censales muestran que la población argentina rural total y dispersa ha disminuido en el último período intercensal, sin embargo, aumentó la población rural agrupada. Este proceso se traduce en

pérdida absoluta y relativa de habitantes de algunos parajes y localidades, y en el crecimiento inusual de otros, lo cual estaría fuertemente vinculado con las características de los sistemas productivos y con las posibilidades de trabajo no agrario y de movilidad estacional.

Piccinini (2002) expresa que el sistema urbano argentino presenta un notable dinamismo, principalmente en lo que el autor denomina “complejo embrionario de asentamientos”, refiriéndose a pueblos rurales y parajes de hábitat concentrado. Para el autor, este es un rasgo distintivo de nuestra geografía respecto de otros países de menor dinamismo demográfico y con estructuras agrarias más estables como son, por ejemplo, los países europeos. En ese complejo embrionario no sólo se registran casos de desaparición sino también el surgimiento de nuevos asentamientos². En un artículo sobre esta temática, Murmis y Feldman (2005: 16) dan cuenta de la capacidad que tienen los pueblos rurales de la región pampeana de crecer en términos absolutos y porcentuales, y vinculan ese dinamismo demográfico con la revitalización que ha tenido el agro en las últimas décadas, lo cual contrasta con “la imagen de una urbanización con despoblamiento rural, proceso considerado frecuentemente como universal y unilineal”.

Lo anterior pone de manifiesto simplemente que en los espacios rurales, la redistribución de la población continúa. Estos heterogéneos y complejos procesos, estimularon nuestra “curiosidad” académica por conocer qué ocurre con la población y los pueblos rurales en un extenso territorio rionegrino, históricamente denominado *Línea Sur*. Se trata de un espacio con escasa población, distribuida en pequeñas localidades y parajes que en algunos casos se limitan a un conjunto de familias dispersas y en otros, existe apenas una escuela, un puesto sanitario o una comisión de fomento; el resto de la población se encuentra diseminada en una extensa área destinada a la ganadería extensiva. Presenta altos índices de pobreza y bajos niveles de escolaridad, donde los datos estadísticos ponen en evidencia a nivel departamental un proceso general de expulsión de población, decrecimiento o de crecimiento demográfico muy lento. Creemos que en este contexto, los pueblos y parajes rurales adquieren un fuerte significado social.

² La expansión de las fronteras agropecuarias a fines del XX en Argentina produjo no solo el incremento de asentamientos preexistentes sino también el surgimiento de nuevos asentamientos de hábitat concentrado. Estos procesos se localizan principalmente en el norte donde la expansión empresarial del cultivo de soja y poroto habría dado lugar a la aparición de pequeños centros de servicios menores (Reboratti, 1990). En menor medida, en el sur argentino donde la aparición de nuevos centros rurales está más vinculada con otras actividades como el turismo en la zona andina o las forestales como es el caso de un emplazamiento entre Tolhuin y Ushuaia. Por el contrario, en la región pampeana, la tendencia de los pueblos rurales parece ser hacia la desaparición aun cuando se registren algunos casos en sentido inverso. (Piccinini. 2002)

Estas características permitieron definir el foco de análisis de esta ponencia: comprender los cambios que están atravesando estas comunidades y la población rural, indagando tendencias diferenciales que den cuenta del crecimiento o del decrecimiento de pueblos y parajes rurales. En tal sentido, pensamos que la categoría *pueblo rural* representa una categoría suficientemente persistente como para hacer significativo su estudio. Se incorpora el concepto de *pluriactividad*, entendida como un fenómeno que expresa la diversificación de las fuentes de ingresos familiares a partir de la combinación, en nuestro caso de estudio, de actividades agrarias y no agrarias, que a veces implica incorporar la migración estacional de uno o más integrantes. De esta manera intentamos acercarnos al mundo sociodemográfico de los pueblos rurales de esa región rionegrina que, durante décadas, se caracterizó por la pérdida de población o por un bajo crecimiento demográfico ligado a las crisis de la principal actividad, la ganadería extensiva.

Finalmente, consideramos que las diferentes modalidades de intervención del estado (nacional, provincial, municipal) sobre las formas de localización y redistribución de la población en el territorio y sobre las estrategias ocupacionales de las familias rurales, se hacen visibles en el corto plazo. Esto hace necesario introducir el análisis de su accionar en el estudio de la dinámica de los pueblos rurales.

La naturaleza del trabajo implica un abordaje metodológico relacional y diacrónico, que integra, mediante la estrategia de triangulación, técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación como también diversos procedimientos: narrativo-histórico, comparativo, estadístico y estudios de caso. Se trabaja con datos secundarios -información censal a nivel provincial, departamental y por localidades, fuentes bibliográficas y periodísticas-, e información primaria proveniente de encuestas realizadas en el año 2006 a familias residentes en pueblos de la Línea Sur, y entrevistas a informantes calificados de la región del ámbito público y privado. En esta ocasión, hemos seleccionado dos pueblos rurales para observar la dinámica sociodemográfica y analizar en profundidad las formas de pluriactividad desarrollada como estrategia familiar.

Por lo tanto, en primer lugar se recurre a los datos censales para presentar las tendencias demográficas generales de los pueblos y la población rural argentina, y de la Línea Sur en particular. En segundo lugar, se presentan sucintamente el proceso de poblamiento y las actuales características socioeconómicas del área de estudio. Finalmente se analiza la dinámica sociodemográfica de los pueblos rurales seleccionados de la Línea Sur rionegrina, y las transformaciones por las que están atravesando, como forma de aproximarnos a la

comprensión de los procesos de redistribución de la población y la importancia que, en este contexto, adquieren los pueblos rurales como así también la pluriactividad familiar en tanto estrategia de permanencia en las áreas rurales.

Creemos que la relevancia del tema se fundamenta en la contradicción de tendencias que adquieren algunos pueblos rurales como áreas de atracción de población dispersa y/o diseminada o como áreas de decrecimiento poblacional. El conocimiento de esta dinámica diferencial tiene importancia sustantiva como aporte para el avance del conocimiento (momento teórico) así como para el planteo de políticas de desarrollo territorial.

Pueblos y población rural

Diferenciar entre asentamientos de población rural y urbana ha sido objeto de discusiones sin que se haya arribado a una conclusión satisfactoria. En el debate de las ciencias sociales, esta dicotomización se constituyó como categoría de análisis durante décadas, donde la idea de progreso concebía al desarrollo como un proceso desde lo rural hacia lo urbano, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado hacia lo próspero. Así, la noción misma de ruralidad estuvo asociada a lo residual dentro de los procesos de desarrollo, y caracterizada por actividades regidas por los ciclos de los fenómenos naturales, en sociedades tradicionales y más homogéneas que las urbanas (Gómez, 2001). Si bien esta diferenciación ha sido criticada, los conceptos de población rural y urbana rara vez fueron revisados; tampoco se buscó generar otras categorías intermedias o de transición frente a la pérdida de relevancia de la dicotomía urbano - rural como consecuencia de los cambios que afectan a los asentamientos de población y la intensificación que adquieren los flujos de bienes, capital, población e información entre ellos, diluyendo diferencias entre lo urbano y lo rural.

El Banco Mundial, en una propuesta reciente para reconceptualizar lo urbano y lo rural, propone como rural aquellas zonas que funcionan a una distancia social considerable de los verdaderos sistemas centrales urbanos, esto es ciudades de 100.000 habitantes o más (Murmis y Feldman, 2005). Por su parte, Naciones Unidas define como localidad a toda aglomeración de población (lugar habitado, núcleo de población, asentamiento, etc.) cuyos habitantes vivan en unidades de habitación próximas, que tenga un nombre reconocido.

Por lo tanto, el concepto de localidad incluye tanto a pueblos como a grandes ciudades y no tiene relación con la actividad económica de sus habitantes, la presencia de ciertos servicios públicos o el tamaño de su población. Tampoco tiene relación con la condición política y/o

administrativa de ese territorio. Los censos de población de diferentes países generalmente separan población urbana y rural, definiendo a la población urbana y considerando rural al resto. Para ello, primero se delimitan aquellas áreas que habrán de clasificarse como urbanas a partir de criterios jurídicos, funcionales y físicos. De la aplicación técnica de esos criterios surgen las denominaciones de municipio, comunidades locales y aglomeraciones, respectivamente.

En Argentina, desde el primer censo nacional de población (1869), la definición de localidad o centro población se ha asociado al criterio físico en tanto porción de la superficie de la tierra que contiene edificación compacta, interconectada por una red de calles, cualquiera sea el tamaño. Posteriormente, en 1914, se introdujo por primera vez el umbral de 2.000 y más habitantes para clasificar como urbana a la población de un centro poblado. Por complemento, la población de centros poblados con menos de 2.000 habitantes sumado al resto de población que reside a campo abierto, se clasifica como rural. A partir de 1960 se reemplaza el concepto de centro poblado por localidad. En 1991 se adopta la definición de localidad como aquella concentración espacial de ciertos elementos artificiales tales como edificios y calles, fácilmente reconocibles en el terreno o en fotografías aéreas o cartas topográficas actualizadas y delimitada por una envolvente y configurada como mosaico de áreas edificadas y no edificadas que se especifican. Una localidad, definida según este criterio técnico, se denomina aglomeración. (Lattes, 2003/2004; CNPHyV 2001),

Si bien en Argentina, se adoptó este criterio cuantitativo para delimitar lo urbano de lo rural, lo cual facilita la comparabilidad diacrónica y sincrónica, en este trabajo se incorporan otras dimensiones que están vinculadas con lo que se podría denominar “modo de vida”. En la Línea Sur a pesar de que existen aglomeraciones que superan los 2.000 habitantes, las características y dinámica de la población no permiten identificarlas como urbanas. Por el contrario, sus rasgos rurales están definidos por la dispersión, el aislamiento, el menor acceso a los servicios, las relaciones interpersonales, la estrecha vinculación de los habitantes de estos pueblos con actividades productivas marcadas por el ritmo de la naturaleza y el uso de la tierra como medio de producción y de vida.

La pluriactividad en los estudios rurales en la Argentina

Es importante comenzar a delinear las diferenciaciones que la categoría pluractividad posibilita. En un estudio de Cucullu y Murmis (2003) sobre el partido de Lobos en la

provincia de Buenos Aires, prefieren utilizar el término pluriactividad al de multiocupación, pues el prefijo *multi* se asocia más a la idea de *muchos* mientras *pluri* puede limitarse a la idea de *dos o más*; por otro lado, *actividad* sería un término más genérico que *ocupación*, a veces identificado con determinadas características formales de los trabajos. Aquellas fuentes de ingresos sin conexión con una actividad quedan excluidas del cubrimiento de ese término y son denominadas "pluriinserción".

En el ámbito rural de nuestro país ha existido la imagen de pluriactividad a partir de la combinación de trabajo entre diferentes parcelas lo cual puede implicar procesos migratorios y tareas diferentes. Se incluye además, la articulación de actividades agrarias con actividades industriales o turísticas, dándose todo un abanico de inserciones ocupacionales. En cualquier caso, esta imagen describe "situaciones en las que el empleo y los ingresos se diversifican entre fuentes agrícolas y no agrícolas o prediales y extraprediales" (Neiman et al, 2001: 75)

En un ámbito de análisis diferente, el de los pueblos rurales, Murmis y Feldman (2005), señalan que la mayor parte de las veces el sistema de actividades no está organizado alrededor de una parcela o chacra en la cual se llevan adelante tareas agrícolas y de otro tipo, tanto en la unidad como fuera de ella, y por las cuales se reciben diferentes remuneraciones. Esto permite incorporar la especificidad de la inserción ocupacional en los pueblos, donde la residencia de los habitantes no coincide con la parcela agraria. Al igual que investigadores brasileños (Graziano da Silva, 1999; Laurenti, 2000), los autores mencionados distinguen dos tipos de pluriactividad. Por un lado, la tradicional pluriactividad del trabajador que asume tareas estacionales agropecuarias extra parcelarias o en su residencia en una localidad. Por otro lado, la pluriactividad relacionada con el desarrollo reciente de actividades articuladas a cadenas globales y que demandan trabajadores más calificados, facilitando una mayor diversificación ocupacional y que conecta la residencia rural con ocupaciones rurales no agropecuarias 'globalizadas'.

Sin embargo, la pluriactividad de los pueblos es más heterogénea, va más allá de esa dualidad que plantean los autores mencionados. Como tipos característicos de esta pluriactividad, se encuentra la "pluriocasionalidad" cuando hay trabajo ocasional a partir de residencia y trabajo pueblerino; y la "biocupación", cuando los ingresos básicos de estos sujetos se complementan con un proceso de capitalización (Bendini y Tsakoumagkos, 2006). No necesariamente el conjunto de ocupaciones se asocian a niveles de pobreza, la pluriactividad puede estar vinculada a sectores de altos ingresos. Asimismo el pueblo puede ser también lugar de residencia de trabajadores que cuentan con un subsidio o aportes jubilatorios y que realizan

tareas como una forma de complementar ingresos familiares –pluriinserción-. (Murmis y Feldman, 2005)

Dinámica demográfica de la Población rural de Río Negro: la Línea Sur.

Al igual que a nivel nacional, en la provincia de Río Negro se observa la disminución de la población rural en términos absolutos y relativos en el último período intercensal. Entre 1991 y el 2001 descendió del 20,1 al 15,6 por ciento. Sin embargo, como se puede apreciar en los valores del cuadro 1 en el total de la población rionegrina, la población rural dispersa disminuyó con mayor intensidad que la población rural aglomerada.

Cuadro 1.
Población urbana y rural de las provincias de Río Negro. 1991-2001.

Provincia	1991		2001	
RIO NEGRO	506.772	100 %	552.822	100 %
Urbana (1)	405.010 (2)		466.539	
Rural (3)	101.762	20.1	86.283	15.6
Agrupada	36.043	7.1	36.221	6.6
Dispersa	65.719	13.0	50.062	9.1

(1) Se considera Población urbana a la que habita en localidades de 2000 y más habitantes y el resto población rural.

(2) Totaliza estrictamente las localidades que en el censo de 1991 tenían 2.000 y más habitantes.

(3) Se clasifica como población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra dispersa en campo abierto.

Fuente: Steimbregger, 2005.

La pérdida de población dispersa se registra no solamente en las áreas donde se ubican las localidades de mayor tamaño sino también en los ámbitos predominantemente rurales. Este es el caso de la Línea Sur, que por sus características económicas representa el sector provincial más pobre y menos poblado, a pesar de su temprana ocupación por pobladores indígenas dedicados a la cría de ovinos criollos. Durante décadas, esta región que abarca los departamentos 9 de Julio, Valcheta, Pilcaniyeu, 25 de Mayo, Ñorquinco y El Cuy, se caracterizó por la pérdida de población a favor de los departamentos General Roca (donde inicialmente se desarrolla la actividad frutícola bajo riego: el Alto Valle), Bariloche (área turística) y Adolfo Alsina (donde se localiza la capital de la Provincia), o por el bajo crecimiento demográfico ligado a las crisis de la ganadería lanar.

Cuadro 2
Evolución de la población de la Región.

Variación intercensal 1947-2001. Total y por departamento (en %)

DEPARTAMENTOS	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
TOTAL Provincial	43.9	35.9	46.0	32.2	9.1
El Cuy	- 29.7	- 7.6	10.5	4.0	22.0
9 de Julio	- 7.5	- 29.8	17.5	-1.8	0.8
Ñorquinco	- 0.8	- 24.7	3.9	-13.5	- 11.8
Pilcaniyeu	1.0	- 23.7	18.4	10.6	23.2
Valcheta	- 4.0	1.5	7.6	-5.2	- 2.8
25 de Mayo	- 18.0	8.2	5.9	8.7	4.1

Fuente: Kloster, Elba. 2005.

A lo largo del período 1947-2001, los departamentos que integran la Línea sur poseen un crecimiento negativo o muy bajo, situación que permite inferir que la emigración de su población ha sido y sigue siendo importante. En el último período intercensal, dos departamentos Pilcaniyeu y El Cuy, registran un crecimiento importante del orden del 23,2 y 22 por ciento, respectivamente. En el primer caso, dicho incremento es resultado de la expansión física de la ciudad de Bariloche que debido a su proximidad dinamizó el crecimiento del aglomerado Dina Huapi (2.043 habitantes)³ que tuvo una fuerte variación intercensal del orden de 140 por ciento. Este dinamismo también produjo –aunque con un valor más bajo- el crecimiento de la localidad de Pilcaniyeu (18 por ciento). En el segundo caso, se debe al crecimiento del Paraje Las Perlas⁴ (244 por ciento), aglomeración que no forma parte de la Línea Sur.

El continuo proceso de pérdida de población en la región de estudio, está fuertemente relacionado con la actividad económica predominante, la ganadería ovina extensiva desarrollada en explotaciones de diverso tamaño pero con predominio de las pequeñas. El 47 por ciento de los productores sólo posee entre 20 a 500 unidades ganaderas, es decir, apenas el 7 por ciento de las existencias ganaderas. En el otro extremo, el 4 por ciento de los productores

³ La localidad de Dina Huapi es comuna desde el año 1989 y recientemente se ha transformado en Municipio.

⁴ El Paraje Las Perlas está ubicado sobre la margen sur del río Limay en el en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, a unos 25 kilómetros de la ciudad de Cipolletti, ejido del cual forma parte (provincia de Río Negro). A diferencia de otras localidades rionegrinas, el Paraje no crece como consecuencia de la expansión de las actividades económicas; son otros los factores que desencadenaron el dinamismo demográfico. En un contexto de aumento de los niveles de desempleo, empobrecimiento y vulnerabilidad social, la posibilidad de acceso a un terreno barato o gratuito, atrajo la localización de población que ha sido excluida de los grandes centros urbanos del Alto Valle: elevados impuestos, alto costo de alquileres o de las viviendas, un mercado de tierra sumamente costoso, todo lo cual imposibilita el derecho a un terreno o a una vivienda digna.

(190 productores ganaderos) posee más de un tercio de las existencias ovinas. Teniendo en cuenta los valores citados, predominan los establecimientos con características de minifundio sin capacidad técnica ni financiera para hacer frente a las reiteradas crisis por factores climáticos y/o económicos que afectan a la actividad. (Kloster, 2006; Steimbregger, 2005)

A pesar de lo señalado y por tratarse de una producción para la exportación, a partir de la devaluación del peso se observan tendencias favorables para el sector. El cambio del dólar benefició a la actividad porque mejoró los precios de la lana y del pelo mohair, y por lo tanto, la rentabilidad del productor. Este fenómeno estaría modificando el proceso emigratorio de las décadas anteriores favoreciendo la permanencia de población en el campo:

“ahora la gente está como queriendo quedarse más y están volviendo los hijos”

Por otra parte, se han instrumentado medidas políticas, de bajo costo, orientadas a mejorar la situación socioeconómica de los pequeños productores (Ley Ovina, Prolana, Programa Mohair, entre otros). Entre estas acciones se pueden mencionar cursos de capacitación como por ejemplo, cursos de clasificación de lana y de comercialización. A partir de la aplicación del Plan Ganadero Nacional, se intensifican las tareas relacionadas con la selección de los reproductores, la instalación de corrales próximos a las viviendas para el control de pariciones, control de la sarna, clasificación de la lana y venta de la misma en lotes con oferta conjunta de varios productores asociados en cooperativas. (Kloster, 2006)

A pesar de la desaceleración e incluso expulsión de población en la dinámica demográfica de los departamentos que integran la Línea Sur, se puede observar que durante el último periodo intercensal, se produjo un incremento, aunque diferencial, en la población de la mayoría de los pueblos rurales de la Línea Sur, que estaría marcando una tendencia hacia la concentración en los pueblos próximos a las áreas de emisión.

En este sentido, es emblemático el caso del departamento 25 de Mayo que en el último periodo intercensal tuvo un crecimiento muy bajo, que está expresando la incapacidad de retener su propio crecimiento vegetativo (4,1). Sin embargo, dos de las principales localidades registran una variación significativa. Es el caso de Los Menucos y Maquinchao cuya variación intercensal ha sido del 16,5 y 13,6 por ciento, respectivamente. Simultáneamente fue disminuyendo la población dispersa (campo abierto). Los datos expresan la redistribución de la población al interior departamental y la concentración en esas aglomeraciones.

Cuadro 3
Línea Sur. Variación Intercensal de algunas localidades. 1991 - 2001 (en %)

Localidad	1991	2001	Variación Intercensal	Variación intercensal del departamento
Ingeniero Jacobacci	5. 414	5. 723	5.7	4,1 (Dpto. 25 de mayo)
Maquinchao	1. 918	2. 175	13.6	ídem
Los Menucos	2.283	2.661	16,5	ídem
Comallo	1.125	1.251	11,2	23,2 (Dpto. Pilcaniyeu)
Pilcaniyeu	613	726	18.4	ídem
Dina Huapi	849	2.043	140,6	ídem
El Cuy	463	481	3.9	22,0 (Dpto. El Cuy)

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población 1991 y 2001.

Estudios de Casos: Maquinchao y Los Menucos

Las localidades de Maquinchao y Los Menucos⁵ se hallan ubicadas en el centro de la Provincia y formaron parte de uno de los caminos indígenas que unían la región de Las Manzanas en la cordillera, con la zona de la costa y, durante cientos de años, fue transitada por tribus tehuelches y pampas.

Ambas localidades comparten el proceso de poblamiento que ha caracterizado a la Línea Sur, cuya temprana ocupación se originó con el desplazamiento del lanar desde las tierras más fértiles de la región pampeana hacia la Patagonia. En gran medida, este proceso es anterior al de espacios actualmente más prósperos como es el Alto Valle del Río Negro y Neuquén, donde el desarrollo y expansión de la fruticultura se puede ubicar en los años 30. Por el contrario, antes de 1912, el 85 % de los productores radicados en la provincia se ubicaban en el área de meseta (Línea Sur) ligados a la explotación ganadera. El rol desempeñado por el Estado Nacional, el trazado del ferrocarril, los intereses extranjeros y el desarrollo de la actividad ovina han sido factores relevantes en el proceso de apropiación de las tierras y de las formas de asentamiento de la población.

Al igual que en el resto de la Patagonia, finalizada la Conquista al Desierto (1879) se procede a la distribución y apropiación de la tierra en grandes superficies. En este contexto, el gobierno nacional le otorga grandes extensiones de tierras a la empresa inglesa The Argentine Southern Land Company (ASLCo), la conocida Compañía de Tierras Sud Argentino o, simplemente, “la Compañía” como se la denomina en la región (1890). Estas tierras que

⁵ Se realizaron 21 entrevistas a familias que residen en las localidades estudiadas (9 en la localidad de Los Menucos y 12 en Maquinchao). El trabajo de campo se llevó a cabo en el marco del proyecto H/084, que fuera dirigido por la profesora Elba Kloster. Dpto. de Geografía. UNCo.

alcanzaban una superficie aproximada de 1.300.000 hectáreas, se extendían desde la Cordillera hasta Puerto Madryn, pasando por Sierra Colorada, y en ellas surgen estancias como es el caso de la Estancia Maquinchao en la localidad de ese nombre⁶ (actualmente propiedad de la Familia Apestegui, de General Roca, Alto Valle), El Chacay en Los Menucos (de David Garrido), Pilcañeu (en Pilcaniyeu, en la actualidad de la empresa Benetton), entre otras. Posteriormente se constituye la Compañía Puerto Madryn también de origen inglés, que toma posesión del campo que lleva ese nombre y de los de Sierra Colorada. En 1907, se conforma la empresa The Río Negro Land C°. Ltd. que adquiere los campos de la ASLCo (Maquinchao, Leleque, Pilcaniyeu y otros) ubicados en las mejores tierras cordilleranas.

A partir de la incorporación de este territorio a la economía nacional comienza un proceso caracterizado por la presencia de localidades con escaso número de habitantes, mal conectadas entre sí y cuyo origen se relaciona con la construcción del ferrocarril⁷ al transformarse en sucesivas puntas de rieles tal es el caso de las localidades analizadas Los Menucos⁸ y Maquinchao⁹ (1911-1912). Se fue sumando la presencia de establecimientos comerciales que tuvieron el doble rol de “casas de ramos generales” para el abastecimiento de artículos a la población rural circundante y de centros acopiadores de la producción, lana y cueros principalmente. De esta manera, al poblamiento indígena inicial se agregaron pronto algunos comerciantes y población de origen europeo. En la medida que se incorporaba algún servicio público, estos lugares comenzaron a convertirse en pueblos. Asimismo los campos de la región se fueron beneficiando con el avance de la construcción de la Línea Sur, pues el ganado, principalmente ovino, y la producción lanera tuvieron una salida asegurada, más rápida y barata que con el antiguo sistema de carretas. Esta actividad favoreció el asentamiento de la población en estancias y puestos ganaderos de modo muy diseminado y en pequeños centros aglomerados con los que se relacionaba el área productiva.

⁶ Esta cabaña alcanzó renombre mundial por la calidad de su lana merino.

⁷ La construcción de la línea ferroviaria que une Bahía Blanca y San Antonio Oeste (en la costa Atlántica) con San Carlos de Bariloche, en la zona de montaña, se inició en 1908, con fondos públicos, aunque recién se logró completar el recorrido en 1934.

⁸ Su nombre, se origina a partir de una voz indígena que significa “ojo de agua” o “tembladeral”, se trata de pequeñas superficies de tierra que al pisarse se mueven por efecto de estar sobre la presencia de agua. En el año 1934 se aprueba la creación de una Comisión de Fomento y en 1960 se le otorgó categoría de Municipio Rural.

⁹ Existen distintos significados del nombre: “lugar de invernada” o “Padre que cura”. Se puede mencionar además el histórico “La Tranquera” y “Punta de Riel” ocasional, pues cuando la línea del ferrocarril llega a las tranqueras de dicha estancia (1912) se decide la creación de una estación en torno a la cual se agrupan pobladores dispersos en la zona, los que sumados a empleados del ferrocarril durante su etapa de Punta Rieles (1913-1916) y pequeños comercios que los sirven, dan lugar al pueblo de Maquinchao, reconocido como tal en 1927.

Características socioeconómicas

Al igual que el amplio territorio que constituye la Línea Sur, la base de la economía de Los Menucos y Maquinchao, ha sido y continua siendo la ganadería ovina con características muy extensivas lo que deriva en un escaso requerimiento de mano de obra.

Respecto de la estructura agraria, se caracterizan por la presencia de pequeños productores. En los Menucos, predominan productores con rasgos minifundistas¹⁰, poseen campos que pueden sustentar no más de 500 animales por legua (5,573 km). En Maquinchao, el 97 % son pequeños productores con menos de 1.000 ovejas.

“La gente tiene pequeños campitos con un poco de ganado lanar, ovejas o cabras, en general viven de eso, es una subsistencia. Ahora que la lana está un poco mejor seguramente que estarán un poco mejor pero no es que viven dignamente, pueden sobrevivir...” (citado en Losso. 2006: 2).

Además de la presencia de pequeños y medianos productores ganaderos encontramos estancias que concentran grandes extensiones de tierra y cuyo origen se remonta al mencionado proceso de expansión de la frontera agropecuaria argentina de fines del siglo XIX.

La población rural de la región, de por si poco numerosa, tuvo que soportar los efectos de las fuertes variaciones en el valor del producto principal, la lana. Por otra parte, el sobrepastoreo y las deficientes prácticas ganaderas produjeron una merma en la cría del ganado ovino, lo cual condujo a una constante emigración de población. Por lo tanto, ambas localidades en estudio no escaparon a las crisis que sacudieron a la Línea Sur cada vez que caía el precio de la lana en el mercado internacional, y han sido, como los otros pueblos de la región, expulsoras de población. Sin embargo a partir del año 2000, se observa un leve mejoramiento de los precios en la producción lanera que repercute en el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de las comunidades rurales.

En Los Menucos, y producto de su cercanía con áreas elevadas, se destacan por su valor comercial, los yacimientos de caolín y la extracción de pórfidos y piedras lajas, siendo las canteras más importantes de la provincia. Esta explotación le permitió diversificar su economía, generó algunos puestos de trabajo y representa otra fuente de ingresos para la

¹⁰ Quizás esta situación este vinculado con el poblamiento inicial. A principios de siglo XX, se fueron asentando indígenas que provenían del centro de la provincia de Buenos Aires (los "azuleros") y de la actual provincia de La Pampa (los "salineros"). Desplazados hacia el sur con sus pequeños rebaños encontraron tierras fiscales, susceptibles de ser ocupadas y todavía despobladas.

localidad. Si bien la explotación de piedra laja ya se realizaba en los años veinte, adquiere mayor importancia en la década del sesenta; tal es así que se ha declarado a Los Menucos Capital de la Piedra Laja y anualmente tiene lugar el Festival del mismo nombre. No obstante esta actividad, al igual que la ganadería, se caracteriza por demandar escasa mano de obra para su desarrollo por lo que, por sí mismas, no resultan demasiado pobladoras.

En la localidad de Maquinchao, que durante años fuera el principal centro comercial de la escasamente poblada Línea Sur, la producción lanera representa la principal actividad de la zona. En este sentido, en el año 2004, fue declarada Capital Provincial de la Lana (ley 3855/RN), y comenzó a celebrarse la Fiesta Provincial de la Lana, que incluye un festival folclórico y el Campeonato Nacional de Esquila

Como en otras regiones argentinas, el turismo rural comienza a visualizarse como una perspectiva de desarrollo, que combina la presencia de estancias, pinturas rupestres, lagunas y otros atractivos de la región. Pero esta alternativa se concentra en las grandes estancias que ofrecen numerosas actividades a los turistas: pernocte en los puestos o cascos de las mismas estancias, cabalgatas, caminatas, avistajes de aves, observación de fauna silvestre, pesca, visitas a lugares con pinturas rupestres, tareas rurales didácticas y recreativas, entre otras. También desde estas localidades suelen ofrecerse excursiones a lugares de atractivos arqueológicos o paleontológicos, recorridos por zonas seleccionadas, circuitos culturales, visitas a los pueblos y estancias de la zona, charlas de cultura mapuche, relatos de leyendas, contadas, historias y mitos zonales, etc.

Movilidad y redistribución de la población regional

Los hallazgos empíricos permiten inferir algunas tendencias generales sobre las causas que estarían explicando el dinamismo demográfico regional.

Es importante destacar que la mayoría de los jefes y jefas de hogares entrevistados en las localidades mencionadas nacieron en parajes y campos próximos de la región, de las 21 familias entrevistadas solo cinco nacieron en las localidades de estudio. Sin embargo, es importante señalar, que han realizado numerosos movimientos migratorios por diferentes lugares, En todos los casos fueron desplazamientos por razones de trabajo, en su mayoría, vinculados con la actividad ganadera, como peones rurales en los campos y estancias de los alrededores y de las provincias de Chubut y Santa Cruz. Ocasionalmente, se desplazaron hacia centros urbanos como Bariloche, Viedma, Buenos Aires, Bahía Blanca, Córdoba, donde

realizaron tareas en la construcción o changas varias. El resto de los jefes/as (16) nacieron en parajes o estancias ubicados entre 50 y 100 km de la localidad (Littrauf, Pailanuf, Mencué, La Mocha, Pragua Niyeu, Caltrauna, Estancia El Chacay, El Caín, Pilquiniyeu, Puculuan), incluso en la provincia del Chubut (Pje. Telsen y Carruel Niyeu). En estos casos, se observa que no necesariamente se trasladaron directamente desde su lugar de nacimiento a Los Menucos y Maquinchao, en general, han realizado diferentes movimientos como peones rurales ya sea permanente o transitorios, en distintos campos y estancias de la región o de provincias patagónicas, incluso también en ciudades como Viedma realizando en actividades en la construcción, Bariloche en servicios turísticos, como ayudante de cocina.

“Cuando les va mal, abandonan el campo y se vienen a los pueblos, además se vienen para que sus hijos vayan a la escuela, van y vienen al campo, hasta que no van más”.

El comentario pone de manifiesto las razones principales del desplazamiento hacia estos pueblos rurales de la Línea Sur.

La razón mas frecuente del traslado –solos o con su familia- hacia los pueblos o localidades donde residen en la actualidad, es la posibilidad de acceso a los servicios públicos, principalmente educación –nivel primario y secundario-. En este sentido, la madre y los hijos en edad escolar residen en el pueblo, y el padre y los hijos mayores (si los hubiere), permanecen en el campo (propio o como peón rural) y suelen viajar los fines de semana dependiendo de los medios de transporte y de las distancias.

“Los que se vinieron del área rural, muchos de ellos tienen una casa en barrios periféricos de la localidad y mantienen el campo. La mujer y los hijos se quedan en el pueblo y el esposo en el campo. Otros abandonaron el campo y se van a general Roca o Bariloche, también al Alto Valle, en general, terminan siendo asistidos por los municipios”.

La posibilidad de encontrar trabajo ha sido la segunda causa del traslado, incluso vinculada con lo anterior, ya que el hecho de migrar por el estudio de los hijos, en ocasiones implicó la necesidad de radicarse definitivamente y buscar su inserción laboral en la localidad. Los trabajos a los que acceden las personas que migran desde las áreas rurales de población dispersa son los que requieren poca especialización y estudios básicos, ya que en sus lugares de origen no tuvieron mayores posibilidades educativas. En general, se trata de trabajos temporarios y con salarios mínimos. En el caso de las mujeres, se menciona la elaboración de artesanías –tejidos, dulces, etc- como una forma de incrementar los ingresos familiares.

Ya Vapnarsky (2001) había hecho referencia sobre la precarización laboral de los trabajadores rurales en el caso de la Línea Sur de Río Negro cuando mencionaba que muchos de ellos abandonaban las explotaciones para radicarse en localidades y parajes del área ganadera más o menos próximas al lugar de salida. Desde allí, algunos de estos trabajadores se desplazaban a los campos para realizar tareas ocasionales y en época de cosecha de la fruta, al Alto Valle y Valle Medio del río Negro, pero buena parte del año permanecían desempleados. Como ponen de manifiesto las primeras interpretaciones de las entrevistas realizadas, podemos decir que esa situación de desempleo y subempleo de los productores y trabajadores rurales del área de estudio, persiste en nuestros días.

Otra razón del traslado hacia estos pueblos rurales que aunque menor no es menos significativa, está vinculada con inclemencias climáticas. Varias familias llegaron a la localidad luego de la gran nevada producida en el año 1984. La pérdida de ganado por nevadas o sequías, es un factor relevante a la hora de analizar las causas de expulsión de población de las áreas de población diseminada hacia las localidades próximas o hacia otras regiones que ofrezcan oportunidades laborales tal como ocurre con el Alto Valle o la zona turística de Las Grutas.

“Después de la nevada del 84 muchos se fueron al Sur, a Comodoro Rivadavia y a Santa Cruz para trabajar en estancias grandes. Los encargados buscan gente, y éstos entre familiares. Allá los sueldos son buenos. Algunos que vendieron fueron a Viedma, Patagones y Bariloche. También de allí han vuelto”.

Simultáneamente al arribo de población en las localidades analizadas, se observa un proceso de emigración de los hijos e hijas por razones de estudios terciarios o universitarios, pero también en búsqueda de oportunidades laborales. Los destinos más comunes son Bariloche, Viedma, Alto Valle y Valle Medio rionegrino, Comodoro Rivadavia, Neuquén, Estancias de la Provincia de Santa Cruz y Mar del Plata.

“La gente más joven emigró a otros lugares: Viedma, Patagones, San Antonio y General Roca. Se van en busca de lo que encuentren, no tienen una profesión, su calificación en general está relacionada con su formación en la ganadería”

En relación a la emigración de familias fuera de la región, los entrevistados mencionan que

“algunos tenían campo, otros nada. Se fueron porque no tenían cómo vivir. Tenían pocas ovejas. Han dejado la casa, todo”; “se fueron principalmente

por trabajo, a otros campos o lugares, estancias de la región, a Río Gallegos, al Alto Valle, a Mendoza, a Comodoro Rivadavia”.

A pesar del despoblamiento del campo, es interesante señalar que la mayor parte de los entrevistados prefiere vivir en el campo:

“En el campo no se paga nada, tenía leña, animales para comer”; “En el campo no se gasta y se tienen animales para vivir”; “En el campo se vive bien, es más barato y más sano, con un poco de idea se puede tener una quintita, animales de granja, carne de capón (cordero)”; “Acá en el pueblo hay que estar con la plata todos los días”.

Sin embargo, la ausencia de escuelas y de centros de salud, condiciona su elección,

“En el pueblo se puede criar a los hijos, especialmente porque se pueden educar y hay más oportunidades de trabajo”; “Los menucos creció por gente que viene del campo, que se vino por las empresas que llegaron (Minas La Alegría, Los Amigos), las empresas que hay ocupan como a 100 personas”; “Los padres o viejos se quedaron en el campo, los jóvenes se vinieron más que nada por el trabajo en la construcción o en vialidad”; “El paraje donde nací, ha decrecido en tamaño porque los más viejos han muerto y los jóvenes se han ido”; “a las escuelas rurales las han cerrado por que la gente se viene al pueblo”.

“No hubo un momento en que se fuera más la gente, unos se van y otros vuelven. Se va mucho la gente joven, por razones de estudio, a Roca, Viedma, Bariloche, Cipolletti. Son pocos los que vuelven”. “Hace 15 o 20 años atrás se iba más gente, ahora la inseguridad provocó la búsqueda de tranquilidad. La gente se vuelve o se queda, por eso, no por trabajo. Hay casos en donde el jefe está en Bariloche y la familia en algún pueblo de la región como Comallo, Los Menucos o Ingeniero Jacobacci”.

Los comentarios de los entrevistados dan cuenta de la importancia que han adquirido los desplazamientos de la población de parajes y áreas rurales de población diseminada hacia los pueblos más próximos.

Formas de inserción laboral

El pueblo tradicionalmente ha sido un espacio donde se desarrollan múltiples actividades desde el trabajo sin capital hasta formas diferenciales en cuanto a los requerimientos de capital. En ellos, históricamente, se han desarrollado actividades artesanales junto a tareas agrícolas, a veces, con presencia de trabajo colectivo. Considerando la categoría de *pluriactividad* como una nueva perspectiva de reproducción social, ésta es incorporada al

estudio de los pueblos rurales en tanto generadora de dinámicas que lo integran a un sistema más amplio compuesto por otras localidades y centros urbanos de la región.

Así es necesario aclarar que las escasas posibilidades laborales existentes en estas pequeñas localidades (cabe recordar que se trata de localidades sin o con escaso desarrollo industrial) contribuyen a que los nuevos pobladores aumenten el sector terciario no calificado, con empleos de bajos salarios e ingresos inestables por la temporalidad y subempleo de los mismos. (Kloster y Saint Lary, 2004). En este sentido Los Menucos y Maquinchao ofrecen un mercado de trabajo vinculado principalmente con el empleo público -municipio, salud, educación, policía, correo, Registro Civil, Juzgado de Paz, estación ferroviaria, entre las más importantes-. La obra pública, principalmente la construcción de viviendas y de infraestructura vial (pavimento ruta nacional 23 y provincial 8), representa otra fuente de inserción laboral y de obtención de ingresos extraprediales tanto para la población de las localidades como para la población que reside en las áreas rurales. En menor medida, las cooperativas y entidades privadas absorben mano de obra, principalmente las que ofrecen servicios ferroviarios, de energía y gas, en la minería, o la posibilidad de changas en construcción, en tareas de albañilería en general o como gasista, electricista o plomero.

La escasez de fuentes laborales en el pueblo, y en la medida que aumentan los requerimientos de mano de obra para determinadas tareas rurales, se producen desplazamientos temporarios que acompañan el ritmo estacional de las actividades agrarias, principalmente ganaderas. La esquila representa quizás, la tarea más generalizada, en la que los trabajadores integran comparsas que recorren diferentes campos de las provincias patagónicas (esquila pre parto en octubre; posparto en los meses de noviembre y diciembre), también otras tareas rurales que requieren de la contratación transitoria de peones como baños antisépticos, juntar ganado, vacunación, parición, alambrado.

“En época de esquila todo el mundo quiere ir porque se gana buena plata. El resto del año se la pasan bien, agarrando alguna changa como en las canteras, trabajan en empresas mineras de los alrededores”; “La gente sigue viajando al campo todos los días o durante la semana”; “Antes había más trabajo mensualizado ahora se contrata por día o tarea”.

El resto del año, realizan changas en la localidad; trabajan en el Municipio o se desplazan temporalmente hacia otros lugares de la provincia, por ejemplo, a Bariloche para la temporada de invierno y verano (ayudantes de cocina, mucamas), o en verano al Alto Valle y Valle

Medio para la cosecha de fruta (enero a abril); al sur de la provincia de Buenos Aires para la cosecha de cebolla, a la costa como Las Grutas y Mar del Plata. “*Van donde hay trabajo*”

En el caso de las mujeres, se menciona la elaboración de artesanías (tejidos, dulces, etc) como una forma de incrementar los ingresos familiares, o como empleadas domésticas y personal permanente o contratado en servicios públicos: cocinera, lavado y planchado, portera, entre otros.

El desarrollo de diversos comportamientos laborales que incluyen la combinación de formas de inserción en el mercado de trabajo (agrario y no agrario) como parte de las estrategias familiares de reproducción social, podría dar cuenta de la consolidación de procesos de pluriactividad intersectorial pero con características tradicionales.

Otros ingresos familiares provienen de planes sociales (municipales o provinciales) y de jubilaciones o pensiones. El Plan Trabajar (fondos nacionales en conexión con las provincias y gestionados por los municipios) aporta puestos laborales en la localidad, en tareas varias como por ejemplo, en el comedor comunitario, la construcción de pilares de luz y veredas, las obras en el ferrocarril y diversas reparaciones en infraestructura (Madariaga, 2007). Estos casos permiten introducir el concepto de pluriinserción analizado por Murmis y Feldman (2005).

Reflexiones finales

El análisis realizado permite comprender como la dinámica demográfica de los pueblos rurales está íntimamente vinculada a los ciclos económicos de la principal actividad de la región: la ganadería extensiva. El comportamiento del mercado mundial y los precios de la producción como la incidencia de las inclemencias climáticas, estimulan los movimientos de población en uno y otro sentido. Sin embargo, como fuera mencionado, a pesar de vislumbrarse tendencias que mejoran las condiciones de ingresos de los productores, se modifica las formas de asentamiento en el campo.

Si bien los años noventa profundizan el dominio del capital sobre el territorio agrario y dibujan un campo cada vez menos poblado, en la Línea sur este proceso tiene sus especificidades. Las pérdidas relativas y hasta absolutas de población desde las áreas de población dispersa o diseminada hacia las localidades más próximas o hacia otras zonas, se fundamentan en la necesidad de búsqueda de mejores posibilidades laborales y acceso a los servicios sociales. Vivir en el pueblo permite superar el aislamiento y posibilita un acceso

más directo a la educación y a la salud. El crecimiento de estos pueblos, en una región postergada donde las posibilidades son reducidas, está marcado por la necesidad de subsistir, de mejorar mínimamente sus condiciones de vida.

Puede deducirse que la población es una variable dependiente del sistema productivo, las crisis o auge de las actividades repercuten en la distribución redistribución y movilidad de la población como también en las condiciones de vida rurales. El proceso que se describe no da cuenta de la desaparición de pueblos rurales, por el contrario, pone de manifiesto la dinámica demográfica y ocupacional vinculada tanto a factores económicos, políticos, como a las propias estrategias familiares de obtención de ingresos.

Es evidente que existen procesos complejos en relación al surgimiento, crecimiento o desaparición de parajes y pueblos rurales. Posiblemente una tendencia sea más intensa que otra, pero lo interesante es que se puede pensar en la existencia de situaciones regionales diversas, y en ese sentido, las variaciones geográficas que puedan revelar la investigación son un elemento significativo para comprender la dinámica del sistema de asentamiento. (Piccinini, 2002).

Los desplazamientos opuestos de población, hacia y fuera de estos pueblos rurales, se expresan en tasas de crecimiento medio y bajo, no reflejando los procesos de movilidad y redistribución demográfica que efectivamente ocurren en la región. En tal sentido, creemos que estas localidades y pequeños centros de población aglomerada no sólo son los que podrían variar más en cuanto a la ganancia o pérdida importante de población acompañando el impulso de la expansión o retracción de alguna actividad económica, sino también ámbitos de desarrollo de nuevas formas de lógicas pluriactivas.

Bibliografía

- Bendini, Mónica. y Tsakoumagkos, Pedro. 2006. "Pluriactividad en chacareros del Alto Valle. Análisis de datos secundarios en dos zonas tradicionales de la fruticultura en Río Negro, Argentina". Trabajo presentado en el Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales .Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- Benítez, M. 1998. La Argentina que desaparece. Tesis doctoral. Universidad de Belgrano. Buenos Aires.
- Cucullu, Gloria y Murmis, Miguel. 2003. "Pluriactividad y pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, provincia de Buenos Aires". En Bendini, Cavalcanti, Murmis y Tsakoumakkos (compiladores), El campo en la sociología actual. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

- Gómez, Sergio. 2001. "¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate". Ponencia presentada en el Panel Construyendo una nueva ruralidad. Talca. Chile.
- Graziano da Silva, José. 1999. Tecnología & Agricultura Familiar. Editora da Universidade, Universidade Federal do Río Grande do Sul. Brasil.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001
- Kloster, Elba (dir.). 2006. Dinámica sociodemográfica, redistribución y movilidad territorial de la población de Río Negro en las dos últimas décadas. Proyecto de Investigación de la Facultad de Humanidades (H/084). (Inédito)
- Kloster, Elba y Saint Lary, Beatriz. 2004. "Concentración urbana y vaciamiento rural. Heterogeneidad del crecimiento urbano en el período 1991-2001 en Río Negro y Neuquén". Quintas Jornadas Patagónicas de Geografía. UNPa. Río Gallegos, Santa Cruz. Editado en CD Rom.
- Lattes, Alfredo. 2003/2004. "La urbanización y otros modos de asentamiento de la población: desafíos para la reflexión conceptual y la producción de datos demográficos". En Población & Sociedad, Revista Regional de Estudios Sociales. Fundación Yocavil. Tucumán.
- Laurenti, Antonio. 2000. "Terceirização dos trabálos agrários e o 'novo rural'". En ORNAs, ocupações rurais não-agrícolas. Anais. Oficina de Atualização Temática. Londrina, Brasil.
- Losso, Mariela. 2007. S/datos.
- Madariaga. 2007. Estructura agraria de la cuenca del Arroyo Comallo, Río Negro. file:///D:/c_madariaga.htm.
- Murmis, Miguel y Feldman, Silvio. 2005. "Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano". En Neiman y Craviotti (comp.), Entre el Campo y la Ciudad: desafíos y estrategias de la pluractividad en el agro. Ediciones Ciccus. Buenos Aires.
- Neiman, Guillermo; Bardomás, Silvia y Jiménez, Dora. 2001. "Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires". En Guillermo Neiman (compilador), Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural. Editorial Ciccus. Buenos Aires.
- Piccinini, Daniel. 2002. "Lo rural en lo urbano: transformaciones sociales en la geografía argentina de fin de siglo". En Tadeo (coord.), Procesos de cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad. Nidia Tadeo Editora. La Plata.
- Reboratti, Carlos. 1990. "Agribusiness y reestructuración agraria en la Argentina". En Laurelli y Lindenboim (comp.), Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales. Ediciones CEUR. Buenos Aires.
- Steimbregger, Norma. 2005. "Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001". VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tandil, Buenos Aires.
- Vapnarsky, César. 1983. Pueblos del Norte de la Patagonia. 1779 – 1957. Fuerte General Roca. Editorial del Norte de la Patagonia.